

Lacan subversivo

Una presentación de Jacques Lacan



Jacques Lacan, rebelde freudiano y pensador subversivo –muerto hace justo veinte años, el 9 de septiembre de 1981–, provocador, carismático y legendario, tenía todo lo que un perfecto agitador debe tener. Amigo o discípulo de Koyré, Kojève, Bataille, Heidegger, Sartre, Althusser, Lévi–Strauss y Jakobson, apasionado como ninguno, alimentado por la antropología, la lingüística, la filosofía y la matemática en los tiempos del imperio del discurso de la ciencia, subvirtió el discurso del psicoanálisis en todos sus aspectos: subvirtió la teoría con una abundancia de significantes nuevos; subvirtió el dispositivo analítico con las sesiones de duración variable; subvirtió la institución analítica hasta el punto de haber sido «excomulgado»; subvirtió la formación del analista interrogando la existencia del ser del analista; en fin, de muchas maneras Lacan fue y sigue siendo subversivo, es decir, alguien capaz de trastornar el orden atemperado y adaptado que había en el psicoanálisis después de Freud.

Jacques Marie Émile Lacan nació en París el 13 de Abril de 1901, como hijo primogénito de Charles Marie Alfred Lacan, comerciante de vinagre, y Émilie Philippine Marie Baudry. En el colegio al que asistió fue definido como un muchacho altanero y distante, incapaz de organizar su tiempo y de comportarse como los demás.

El rechazo de los valores familiares y cristianos en los que había sido educado, parece obedecer a la agitada vida intelectual de la época en la que estudió. Al iniciar su carrera médica, las ideas de Freud estaban ganando cada vez más espacio dentro del pensamiento francés. Entre 1927 y 1931 hizo su especialización en psiquiatría, época en la que Lacan tuvo contactos con Henri Ey y Clérembault. En junio de 1932 empezó su análisis personal con Rudolph Loewenstein, quien era considerado el mejor analista didáctico de la Sociedad Psicoanalítica de París. Esta experiencia de análisis finalizó abrupta y violentamente seis años más tarde, con el comentario de Loewenstein de que Lacan era inanalizable.

En 1934 Lacan contrae matrimonio con Marie Louise Blondin, con quien tuvo tres hijos: Caroline (1936), Thibaut (1938) y Sibylle (1940). En 1941 se divorcia de Blondin y se une con Sylvia Bataille, ex-esposa de Georges Bataille, con quien tiene una hija, Judith Sophie (1941), a quien Lacan no pudo darle su apellido por cuanto la ley francesa se lo prohibía por no estar oficialmente divorciado hasta entonces de su primera esposa; la niña fue inscrita como Judith Sophie Bataille.

En 1934 Lacan se hace miembro adherente de la S.P.P. En este mismo año asiste al congreso de la Asociación Internacional De Psicoanálisis en Marienbad, donde presenta su célebre trabajo sobre *El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia analítica*, trabajo del que se dice que marcó la entrada de Lacan en el psicoanálisis. Este texto es subversivo porque enseña que el Yo del sujeto no es autónomo ni originario, sino que es producto de la identificación con el otro, es decir, que el yo es fundamentalmente una instancia imaginaria que resulta de la identificación de su propia imagen en el espejo. Además, el Yo así constituido, en una identificación con su propia imagen, genera una tensión agresiva tal, que hace de la dimensión imaginaria el lugar, por excelencia, donde se despliega la rivalidad y la agresividad de los seres humanos; y revela por la alineación que hace el sujeto de sí mismo, al identificarse con su propia imagen en el espejo, que el yo es esencialmente una función de desconocimiento. Desconocimiento y rivalidad son, pues, los dos aspectos que se pone en juego a nivel del yo en el orden imaginario.

Siendo miembro de la SPP ocurre la denominada escisión de la Sociedad; todo gira en torno a la creación de un Instituto de Psicoanálisis alentado por Sacha Nacht desde 1949. En 1947 éste ocupaba la presidencia de la S.P.P. y Lacan desempeñaba un reconocido papel como miembro de la Comisión de Enseñanza. En 1951 Lacan inicia su seminario sobre «Dora» y el año siguiente habla del «Hombre de los lobos»; se iniciaba con estos seminarios su «Retorno a Freud».

Su práctica de las “sesiones cortas” en el análisis didáctico empieza a generar controversias; su técnica era rechazada por sus colegas analistas, ya que las normas para el análisis didáctico comprenden un mínimo de doce meses de análisis, a razón de tres sesiones semanales de tres cuartos de hora cada una. En 1952, Lacan era el hombre que se imponía para suceder a Nacht en la presidencia de la S.P.P. El 17 de junio de este año se inicia la crisis que conducirá a la escisión en el seno de la S.P.P. y la creación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis. Habiendo sido elegido director del Instituto en diciembre y presidente de la sociedad el 20 de enero de 1953, Lacan renuncia a su mandato el 16 de junio de este año, después de soportar la presión de Nacht y sus partidarios, quienes promovían la idea de una escisión dentro de la Sociedad.

Lagache, Dolto y Favez–Boutonier dimiten de la S.P.P. y junto con Blanche, Reverchon–Jouve y Jacques Lacan crearán la nueva Sociedad Francesa de Psicoanálisis. el reconocimiento por parte de la

Por [Hernando Alberto Bernal](#).

Psicólogo de la U.S.B.
Docente–investigador del programa de
Psicología–Funlam.
Magister en Ciencias Sociales y Humanas
de la U. de A.,
cohorte «Psicoanálisis, cultura y vínculo
social»



David Manzur
La caricia del ángel
(De la colección de grabados el beso de
Dios)
1988
Grabado en metal, aguafuerte sobre papel
40 x 30 cm
registro AP1491

I.P.A. (La Asociación Psicoanalítica Internacional) se convirtió para la naciente S.F.P. en uno de sus objetivos primordiales, pero el 6 de julio de 1953 la misma I.P.A. informa a Lacan, pocos días antes del Congreso de Londres, que se lo considera renunciante a la organización internacional y que se lo censura a él y a los otros separatistas.

En Julio de este año, la S.F.P. decide, entonces, reunirse en Roma para escuchar el informe de Lacan sobre *Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis*, texto crucial y subversivo, probablemente el que más consecuencias ha tenido sobre el discurso psicoanalítico desde 1953, y que inaugura la elaboración de Lacan sobre lo simbólico como lugar de constitución del sujeto del inconsciente. El denominado «Retorno a Freud» promovido por Lacan, ha tenido como su principal consecuencia la sentencia lacaniana, ya famosa, de que «el inconsciente está estructurado como un lenguaje». La lingüística moderna es lo que le permitirá a Lacan separarse de la referencia a la fenomenología en la comprensión del inconsciente. Así pues, el lenguaje se constituirá en la estructura sobre la que se soporta el inconsciente y el sujeto que se le supone, es decir, que el sujeto es efecto del lenguaje. Lacan establece así una dependencia radical del sujeto con el lenguaje, en tanto que el lenguaje es aquel que determina la posibilidad de existencia del sujeto. El lenguaje, el hecho de hablar, es aquello que distingue más radicalmente al hombre de los animales; esto es lo que lo aparta drásticamente de la naturaleza y de sus leyes y lo introduce en las leyes del lenguaje, de lo simbólico y de la cultura, lo cual no es sin consecuencias: Primera: se introduce en el sujeto una falta de ser fundamental; por hablar el sujeto pierde su ser. Segundo: el goce queda prohibido para todo aquel que habla; el objeto *a* minúscula es ese objeto que representa la pérdida de goce provocada en el sujeto por su introducción en la dimensión simbólica, por su humanización. Y tercero: El sujeto no aparecerá más que representado en el lugar del Otro, por esta razón el sujeto es lo que representa un significante para otro significante.

Volviendo a la historia de la S.F.P., de todos modos ésta hizo todas las gestiones necesarias para que se le concediera la palabra a Lacan y a Lagache en el Congreso de la I.P.A., pero la asamblea de Londres no cede y confía el examen de la candidatura de la S.F.P. a una «Comisión Investigadora». «Un año más tarde, la comisión presidida por Winnicott, que investigó desde el otoño de 1953, remite su informe al «Ejecutivo Central» de la I.P.A. que concluye con el rechazo de la demanda del «grupo Lagache» —novedad publicada no sin precipitación por la Revista Francesa de Psicoanálisis, que jamás, en cuanto menciona a la S.F.P., omite precisar que la escisión se debe a las desviaciones técnicas de los renunciantes, de uno de ellos en particular—».

En el primer número de la revista de la S.F.P. Lacan escribirá *Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956*, texto en el que Lacan evalúa y critica, en un tono muy irónico, la forma como la I.P.A. adelanta la enseñanza del psicoanálisis y la formación de sus analistas. Diez años después, en el otoño de 1963, se sucederán los hechos que llevarán a Lacan a fundar la Escuela freudiana de París.

El proceso se desencadena a partir de la solicitud de afiliación de la S.F.P. a la I.P.A. en julio de 1959. se trataba de un nuevo intento por ser reconocidos por la Internacional. «Solo una cosa está en juego: Lacan. Su enseñanza, su práctica, incluso su persona; hay que quitarlo de en medio, desacreditarlo, hacerlo callar». La I.P.A. responde a esta solicitud con unas recomendaciones que se denominaron «Las recomendaciones de Edimburgo», las cuales implicaban la puesta de la S.F.P. bajo la tutela de la Internacional y la marginalización de Dolto y Lacan.

El 13 de octubre de 1963 una «moción de orden» tacha a Lacan de la lista de didactas, luego de un ultimátum dado por la I.P.A. El 19 de noviembre la mayoría de los miembros de la S.F.P. aprueba la «moción de orden» y al día siguiente, tras la primera sesión del que iba a ser su décimo seminario, *Los nombres del padre*, Lacan pone fin a éste y deja Sainte-Anne, lugar donde por diez años había adelantado su enseñanza. Este episodio fue denominado por el propio Lacan como su «excomunió».

Son muchos los que se solidarizan con Lacan, haciendo que la I.P.A. pierda sus esperanzas de depurar la S.F.P. Crea entonces una nueva sigla: la A.P.F., Asociación Psicoanalítica de Francia, con miembros reconocidos por la Internacional. Lacan comienza un nuevo seminario, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, y funda, el 21 de junio de 1964, la Escuela Francesa de Psicoanálisis, que luego se llamará Escuela freudiana de París, E.F.P.

Era claro que la posición de Lacan era peligrosa para la Internacional, en tanto que él convirtió la pregunta «¿Qué es un psicoanalista?», en una tarea interminable. Cuestionar, poniendo en el banquillo, el lugar del psicoanalista, resultaba bastante incómodo para toda una asociación que ya tenía estandarizado el quehacer del analista. Si Lacan tenía una política con relación a su enseñanza, esta es que el lugar del analista no debe cesar de ser cuestionado. Junto a la pregunta por el lugar del analista, se verán desfilar en Lacan, toda una serie de temas que no dejarán de ser «la piedra en el zapato» de su enseñanza, no solamente en 1956, sino también ahora, a comienzos del siglo XXI: el deseo del analista, el saber del analista, la relación del psicoanálisis con su objeto de estudio, la relación de los psicoanalistas con su comunidad y con el mundo, la formación de los analistas, el estatuto científico del psicoanálisis, el problema del fin de análisis, etc.

Todos estos temas estuvieron siempre presentes en la enseñanza de Jacques Lacan, una enseñanza que ha subvertido al psicoanálisis mismo en muchos de sus aspectos, una enseñanza sostenida por él por más de treinta años en 29 seminarios, construía, si se puede decir, en una sucesión de neologismos. El neologismo es un vocablo nuevo, una nueva palabra, una nueva acepción en una lengua. Lacan despliega todo su ingenio en la lectura que hace de Freud, y toda su enseñanza toma, sin duda, su valor, de esa distancia, de esa desviación, si se quiere, que hace de Freud. Pero también hay que decir que, si Lacan toma distancia de Freud, hay que ver cómo juega él su partida en comparación con los demás psicoanalistas posteriores a Freud y contemporáneos de Lacan. Porque es un hecho que lo que está presente en el esfuerzo de Lacan, en todos sus seminarios, es cómo toma partida por el neologismo, una partida de desviación con relación a todos los demás.

Así pues, en Lacan encontramos una fuente continua de neologismos y de Witz, de agudezas, que llega hasta la construcción de una lengua especial, un lenguaje común para los psicoanalistas, lenguaje que hace posible hoy que se hable del «país del psicoanálisis». El país del psicoanálisis es un

lugar, un espacio virtual, donde se encuentran a conversar diferentes psicoanalistas de todo el mundo en la medida en que hablan una misma lengua. Y es que una lengua es esto: un sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o común a varias personas. Lacan ha hecho posible, con su nuevo lenguaje lacaniano, la creación de un nuevo país en el mundo: «el país del psicoanálisis».

Gran Otro, objeto a, sujeto barrado, las fórmulas que integran la denominada álgebra lacaniana – fórmula de la demanda, del fantasma, del síntoma, de la falta del Otro, de la sexuación, etc.–, toda esta serie de neologismos –que ya, por cierto, no lo son más– forman parte de toda una lengua especial construida por Jacques Lacan, una lengua que, paradójicamente, es a la vez capaz de ser la lengua común del psicoanálisis. “Esta lengua común toma todo su valor con relación a la babel psicoanalítica, [...] y en relación con esta Babel tenemos la ciudad del matema, en la que podemos entendernos –es el ideal de Lacan– a partir de estas fórmulas algebraicas”.

Tal ha sido la potencia del lenguaje lacaniano, que no solamente se ha filtrado en otras orientaciones y escuelas en el mundo –en el kleinismo tanto como en la Asociación Internacional de Psicoanálisis (IPA)–, que ha llegado a salpicar otro tipo de discursos en el campo de las ciencias sociales y humanas, no sólo de la psicología, sino también de la sociología y la antropología. Un buen ejemplo de esta “salpicadura” del lenguaje lacaniano en otros discursos, son las conferencias que la directora de la Escuela de psicología Social del Sur, de Quilmes, Licenciada Gladys Adamson, dictó aquí, en este auditorio, el semestre pasado, sobre el Grupo Operativo de Pichón Rivière, y en las que menciono de forma reiterada los conceptos de simbólico, imaginario y real, y el de Sujeto–supuesto–Saber. Se podría decir, incluso, que si el siglo pasado fue freudiano, el siglo XXI será lacaniano, es decir, que él y su nuevo lenguaje, serán referencias obligadas para todas las ciencias que tengan que ver con el sujeto, con lo social y con lo humano.

Lo que Lacan nos ha ofrecido a los psicoanalistas, es una base segura, lógica y coherente, a todas nuestras construcciones, dándonos un lenguaje adecuado para entendernos con la herencia freudiana: el psicoanálisis. En un comienzo el intento de Lacan fue un fracaso; a él respondieron los psicoanalistas diciendo “eso no es para nosotros”, de tal manera que ellos continuaron con su Babel psicoanalítica, reunidos en cuatro o cinco instituciones y defendiendo sus propias banderas: kleinianos, anglosajones, ortodoxos, etc. Hoy en día, estas escuelas han resultado, como dice Miller, un tanto pulverizadas. Progresivamente, todas esas piedras sobre las que se edificaba la Babel del psicoanálisis se han ido convirtiendo en polvo, y frente a esta multitud de lenguas especiales en el psicoanálisis oficial, encontramos una comunidad que reposa sobre la piedra lacaniana, sobre esta piedra que no se ha dejado pulverizar, que hace que los psicoanalistas de hoy se entiendan con un lenguaje sencillo, una lengua común, que permite la conversación entre ellos. Por esto otras escuelas y orientaciones en el mundo desean acercarse al lacanismo. Si el esfuerzo de Lacan parecía un fracaso estrepitoso al comienzo de su enseñanza, hoy, a mediano plazo, empieza a mostrar su pertinencia y sus frutos.

Miller, J–A. *Escisión, Excomunió, Disoluci3n*. Ed. Manantial, Buenos Aires, 1987. pág. 14.

Ibid. pág. 111.

Miller, J–A. *Lectura del seminario 5 de Jacques Lacan*. Paid3s, Buenos Aires, 2000. pág. 26.

INICIO | PRESENTACI3N | EVENTOS | SITIOS RECOMENDADOS | STAFF | CONTÁCTENOS | CORREO | FUNLAM

© 2000 - 2001